

EL LEÓN

Francisco de Asís GARCÍA GARCÍA

Universidad Complutense de Madrid
Dpto. Historia del Arte I (Medieval)
fdagarcia@ghis.ucm.es

Resumen: El león, mamífero felino, es uno de los animales más representados en las artes a lo largo de la historia. Es un icono presente en todas las culturas, portador de valores como el poder, la fuerza, el valor, la realeza o la dignidad, adoptado indistintamente en contextos seculares y religiosos.

En el mundo medieval, desde un punto de vista semántico, se caracteriza por su ambivalencia al encarnar valores positivos y negativos opuestos. Las raíces de este doble simbolismo están presentes tanto en los autores de la Antigüedad como en la Biblia, que aclama a Cristo como “león de Judá” a la par que equipara al felino con el Anticristo. Posee, pues, una clara dimensión cristológica potenciada por los exegetas y la literatura zoológica cristiana. Además, es el símbolo de San Marcos¹ y en tanto que integrante del Tetramorfos acompaña las representaciones de la *Maiestas*.

El león es uno de los animales guardianes por excelencia. La forma leonina es también un recurso constante en la simbología política y la emblemática guerrera. Complementa la imagen del poder y su presencia se extiende a ámbitos tan dispares como la astrología, encarnando la constelación de *Leo*. Al igual que en Occidente, en el mundo islámico es un motivo habitual de la iconografía áulica, y simboliza el coraje, la fuerza y la magnanimidad regia².

El león acaba siendo, a su vez, atributo de personajes, instituciones, linajes, territorios, etc.

Palabras clave: León; *Fisiólogo*; Bestiario; Rey; Marcos.

Abstract: The lion is a type of feline and it is one of most depicted animals in art throughout history. It is an icon present in all cultures, carrying values of power, strength, courage, dignity or royalty, and it was adopted either in secular as well as in religious contexts.

In the medieval world, from a semantic point of view, the lion presents an ambivalent nature, because it can embody opposing positive and negative values. The roots of this double symbolism are present in the authors of Antiquity and the Bible, who claimed, on the one hand, that Christ was “the Lion of Judah” and then compared the lion, on the other hand, to the Antichrist. It has, therefore, a clear Christological dimension enhanced by the exegetes and Christian zoological literature. It is also the symbol of Saint Mark³ and it accompanies the *Maiestas Domini* representations as part of the Tetramorphs.

The lion is one of the guardian animals par excellence. The lion shape is also a constant resource in political symbolism and the emblems of war. It supplements the image of power and its presence extends to areas as diverse as astrology, embodying the constellation *Leo*. As in the West, the lion is a common motif in the aulic iconography of the Islamic world, and symbolizes courage, strength and royal magnanimity⁴.

The lion ends up being an attribute of characters, institutions, lineages, territories, etc.

Keywords: Lion; *Physiologus*; Bestiary; King; Marcus.

¹ Su forma de león se inspira en las visiones de Ezequiel y Daniel y en el Apocalipsis: Ez. 1, 10; Dn. 7, 4; Ap. 4, 7.

² CHEBEL, Malek (1995).

³ Its lion-like appearance is inspired by the visions of Ezekiel and Daniel and by the Apocalypse: Ez. 1, 10; Dan. 7, 4; Rev. 4, 7.

⁴ CHEBEL, Malek (1995).

ESTUDIO ICONOGRÁFICO

Atributos y forma de representación

Los elementos distintivos del león son su corpulencia, sus poderosas garras, su larga cola y, especialmente, su melena. Sin embargo, éstos no siempre son plasmados en las imágenes, que en ocasiones acusan una imprecisión generadora de confusiones⁵. A menudo el animal es sometido a una estilización que lo aleja de su fisonomía real: su cuerpo se alarga y se deforma, su melena se reduce, se convierte en un mero elemento ornamental o se hipertrofia, al igual que ocurre con su cola. En estas alteraciones intervienen diversos factores: esquematismo convencional –vinculado a la ausencia de un modelo real–, gusto por la abstracción, falta de pericia del artista, etc. A nivel iconográfico, la presencia o ausencia de melena no siempre comporta una diferenciación sexual.

Por influencia de las manufacturas suntuarias, especialmente los tejidos, será frecuente encontrar su imagen por duplicado, en parejas afrontadas a un árbol u otro elemento que actúa como eje de simetría. Esta pauta de presentación es transmitida a la escultura románica, que la adapta a la cesta del capitel llegando a soluciones como la de la pareja de felinos que comparten una misma cabeza. En los blasones se opta por la posición rampante.

En los siglos bajomedievales podrá aparecer coronado, indicando así su categoría soberana dentro del reino animal. Siguiendo esta misma idea, puede portar otros *regalia* como el manto o el cetro, tal y como se aprecia en las imágenes del *Roman de Renart*, donde adopta además el lenguaje gestual propio de la autoridad.

La imagen del león puede aparecer aislada, como motivo independiente, o en contextos narrativos. En este sentido, además de comparecer en ciertos episodios bíblicos donde cobra protagonismo, se hace presente en numerosas fábulas (como el citado *Roman de Renart*), encuentros con individuos (como el león cuya herida sana San Jerónimo) y luchas que lo enfrentan con ser humano o con otras bestias (Hércules y el león de Nemea, leones andrófagos, leones cazadores, etc.).

Fuentes escritas

La **Biblia**, que menciona al león 157 veces⁶, proyecta una imagen ambivalente del animal. En los salmos (Sal. 7, 3; Sal. 9, 9; Sal. 22, 13. 21; Sal. 56, 5; Sal. 90, 13⁷) o en otros pasajes como 2 Tm. 4, 17 el león es una criatura claramente hostil y peligrosa. El felino es protagonista en algunos célebres pasajes del Antiguo Testamento, como el castigo de Daniel en el foso⁸ o los enfrentamientos con leones sostenidos por David y Sansón⁹. En estos tres

⁵ Señala los límites de su figura BRETÈQUE, François de la (1985).

⁶ PASTOUREAU, Michel (1985): p. 135, n. 9.

⁷ El león es considerado un enemigo del hombre espiritual cuando, en virtud de este salmo, se lo representa hollado por el Salvador junto al dragón. La cita es comentada entre otros por San Agustín (*PL*, XXXVII, col. 1168), Casiodoro (*PL*, LXX, col. 654), la *Glossa Ordinaria* (*PL*, CXIII, col. 1000), Bruno de Asti (*PL*, CLXIV, col. 1055), San Bernardo (*PL*, CLXXXIII, col. 242), o Pedro Lombardo (*PL*, CXCI, col. 853). Dichos autores identifican al león del salmo como aquél que dio muerte a los mártires, e incluso como el diablo. Salvo indicación contraria, las citas extraídas de la *Patrologia latina* utilizadas en este artículo se han tomado de FAVREAU, Robert (1991).

⁸ *Vid.* ficha de Daniel en el foso, de F. García García, en la *Base de datos digital de iconografía medieval*, <http://www.ucm.es/centros/webs/d437/index.php?tp=Proyectos%20de%20Innovaci%F3n%20Docente&a=docencia&d=22943.php>; o su versión revisada y actualizada de la *Revista Digital de Iconografía Medieval*, vol. I, nº 1, 2009, pp. 22-35.

casos el animal reviste una connotación negativa. Tal será el simbolismo predominante del león en los textos bíblicos y en la exégesis de los Padres de la Iglesia: un ser temido, violento, que encarna las fuerzas del mal y que pasa a ser imagen del mismo Diabolo, como recuerda San Pedro en una de sus epístolas: “Sed sobrios y vigilad, que vuestro adversario el diablo, como león rugiente, anda rondando y busca a quién devorar” (1 Pe. 5, 8).

Sin embargo, la Biblia también aporta una visión positiva del león. No en vano Cristo es aclamado como “León de Judá” en el Apocalipsis: “Mira que ha vencido el león de la tribu de Judá, la raíz de David” (Ap. 5, 5). En el Antiguo Testamento es reconocido como el animal fuerte y valeroso por excelencia y el emblema del linaje de Judá (Gn. 49, 9; Nm. 24, 9; 2 Sam. 1, 23; 2 Mac. 11, 11; Prov. 30, 30). Por ello, Padres de la Iglesia como Ambrosio y Orígenes ven en el león una figura de Cristo. La imagen del trono de Salomón guardado por leones que se describe en 1 Re. 10, 18-20, y 2 Cro. 9, 17-19 tuvo un especial predicamento en la iconografía medieval, pródiga en la asociación del felino al trono¹⁰.

La **literatura animal** medieval es prolífica en referencias al león. Muchas de las afirmaciones referidas al felino repetidas en los siglos medievales provienen de autores de la Antigüedad como Aristóteles, Eliano¹¹, Solino¹², Plinio el Viejo¹³ u Horapolo¹⁴, retomados posteriormente por San Isidoro o Rabano Mauro, entre otros. Todos ellos se preocupan de describir al animal y sus particularidades. San Isidoro lo reconoce como “rex, eo quod princeps (...) omnium bestiarum”¹⁵, y en ello es seguido por Rabano Mauro, quien lo asimila a Cristo¹⁶, y el *De Bestiis* atribuido a Hugo de San Víctor¹⁷.

El **Fisiólogo**, un texto alejandrino del siglo II-III traducido al latín en el siglo IV, constituyó la base para los **Bestiarios** latinos medievales. Éstos describen las distintas partes del cuerpo del león: la cabeza, donde reside su ferocidad; el cuello y su melena; el pecho, fuerte y potente en oposición a los cuartos traseros, delgados y débiles (antítesis que comporta valores morales de virtud y vulnerabilidad); las patas, las garras y, finalmente, la cola. A las características físicas se suman los comportamientos o “naturalezas” del animal, algunas de ellas descritas ya en la literatura zoológica de la Antigüedad. El *Fisiólogo* y los *Bestiarios* interpretan dichas “naturalezas” desde una óptica moral y religiosa repleta de tintes cristológicos¹⁸.

⁹ Vid. la ficha de Sansón, de I. González Hernando, en la *Base de datos digital de iconografía medieval*, <http://www.ucm.es/centros/webs/d437/index.php?tp=Proyectos%20de%20Innovaci%F3n%20Docente&a=docencia&d=22943.php>; o su versión revisada y actualizada de la *Revista Digital de Iconografía Medieval*, vol. V, nº 10, en prensa (prevista 2013).

¹⁰ GARCÍA GARCÍA, Francisco de Asís (2008).

¹¹ *De animalium natura*, libro V, cap. 39.

¹² *Polyhistor*, XXVIII.

¹³ *Historia naturalis*, libro VIII, cap. 19.

¹⁴ HORAPOLO (1991): pp. 70, 71, 103, 105, 107, 110, 308, 329, 399 y 453.

¹⁵ SAN ISIDORO, *Etimologías*, libro XII, cap. II, 3 (*PL*, LXXXII, col. 434).

¹⁶ *PL*, CXI, col. 217.

¹⁷ *PL*, CLXXVII, col. 56. Ruperto de Deutz manifiesta esa dimensión cristológica del león, acentuada en el siglo XII por la difusión de los *Bestiarios*, al señalar que los antiguos veían en el león la figura del diablo, mas él, en cambio, prefiere verlo como imagen de Cristo (*PL*, CLXVIII, col. 566). Honorio de Autun retoma en su *Speculum ecclesiae* todos los sentidos cristológicos del león (*PL*, CLXXII, cols. 935-936).

¹⁸ Esta idea se refleja en *Bestiarios* como el de Philippe de Thaon, que sentencia: “Le lion signifie / Le fils sainte Marie”, citado por PASTOUREAU, Michel (1985): p. 134, n. 4. Sobre el león como animal cristológico ver CHARBONNEAU-LASSAY, Louis (1996).

Las principales, y aquellas con mayor repercusión en la iconografía, son las siguientes:

- cuando se le va a dar caza, borra sus huellas con la cola para distraer a sus perseguidores: símil de la Encarnación, por medio de la cual Cristo “ocultó” bajo aspecto humano su naturaleza divina.
- al dormir, permanece alerta con los ojos abiertos: idea de vigilancia perpetua aplicada a Cristo, que vela por los suyos¹⁹, y cuya divinidad velaba en el sepulcro mientras su naturaleza humana dormía²⁰.
- pasados tres días, es capaz de revivir a las crías que nacen muertas mediante su hálito o rugido: una de las metáforas más evidentes de la Resurrección²¹, con especial eco en la liturgia²².
- perdona al que se prosterna ante él, al igual que hace Cristo con quien se arrepiente²³ (tal y como ilustra el tímpano de la catedral de Jaca).

La **literatura enciclopédica** desarrollada en el siglo XIII consagra al león como *rex animalium* y le dedica numerosas páginas. Son definatorios en este sentido Thomas de Cantimpré (*De Naturis Rerum*), Bartholomaeus Anglicus (*De proprietatibus rerum*) y Vicente de Beauvais (*Speculum naturale*). La primacía del león es reconocida asimismo por los **tratados de heráldica** compuestos a partir del siglo XIV, que asocian al felino las mismas virtudes propias del jefe que recogen los bestiarios y enciclopedia. La **narrativa** medieval también reflejará esta concepción “monárquica” del animal. Basta recordar en este sentido el *Roman de Renart* (c. 1170-1175), donde el rey Noble es precisamente un león.

Otras fuentes

En paralelo a la literatura escrita, ha de valorarse el papel de la transmisión oral de relatos y de materiales legendarios y su incidencia en la iconografía del león. Asimismo, se ha planteado cómo en algunos casos la visión directa del animal pudo servir de inspiración a los artistas²⁴.

¹⁹ “Tu nos custodis, tu nullo tempore dormis. Ne demat quemquem proprio lupus e grege raptum” (PL, CLXXI, col. 1217); “Secunda natura leonis est quod cum dormit oculos apertos habere videtur. Quod bene dicitur de Christo in Canticis canticorum: Ego dormio et cor meum vigilat” (*De Bestiis*, PL, CLXXVII, col. 57).

²⁰ GREGORIO MAGNO, *Homiliae in Hiezechihelam prophetam* (PL, LXXVI, col. 815); RAOUL ARDENT, PL, CLV, col. 1515; “Dormivit enim caro in cruce moriendo, divinitas vero vigilabat cuncta protegendo” (*De Bestiis*, PL, CLXXVII, col. 57).

²¹ SAN ISIDORO, *Etimologías* (PL, LXXXII, col. 434); RABANO MAURO, *De Universo* (PL, CXI, col. 218); *De Bestiis*, libro II, cap. 1: “Cum leaena parti, suos catulos mortuos parit, et ita custodit tribus diebus, donec veniens pater forum in faciem forum exhalet ut vivificentur. Sic omnipotens Pater Dominum nostrum Jesum Christum, filium suum, tertia die suscitabit a mortuis” (PL, CLXXVII, col. 57); HILDEGARDA DE BINGEN, *Liber subtilitatum diversarum naturarum creaturarum*, VII (PL, CXC VII, cols. 1314-1315).

²² Ver las referencias aportadas por FAVREAU, Robert (1991): p. 628.

²³ “Circa hominem leonum natura est benigna, ut nisi laesi nequeant irasci. Pater enim misericordia exemplis assiduis. Prostratis enim parcut” (SAN ISIDORO, *Etimologías*, PL, LXXXII, col. 434), seguido por Rabano Mauro (PL, CXI, col. 217) y el *De Bestiis* (PL, CLXXVII, col. 57). Ruperto de Deutz comenta que “los naturalistas refieren que el león perdona al hombre postrado. La cólera del Señor será terrible, pero perdonará a aquéllos que se postran y que reconocen sus pecados” (traducción libre de PL, CLXVIII, cols. 193-194).

²⁴ Así lo afirma Villard d’Honnecourt para el león del fol. 24v. de su conocido *Álbum*, si bien la crítica actual parece descartar que Villard viese un león real y se inclina por una posible copia de otro dibujo o ilustración.

Extensión geográfica y cronológica

El león constituye un motivo iconográfico de extensión universal desde la misma Antigüedad. Su continua representación se extiende a lo largo de toda la Edad Media, tanto occidental como oriental, y a todos sus periodos, si bien la existencia de leones en estado salvaje era ajena a la mayor parte de estos territorios –no así en cautividad, presentes en casas de fieras y ferias ambulantes–. En época románica las representaciones del león conocen una difusión masiva en el imaginario visual occidental, fomentada desde tiempos atrás por la afluencia de tejidos y piezas suntuarias orientales. Es entonces cuando su imagen monumental gana una especial presencia.

Soportes y técnicas

Dada la universalidad de la figura leonina, ésta puede encontrarse en todo tipo de soportes y técnicas artísticas. El ámbito de las artes suntuarias fue especialmente rico en este sentido y supuso uno de los principales difusores de la iconografía del felino. Los tejidos incorporaban habitualmente su imagen, y ésta constituyó el pretexto para la confección de piezas tridimensionales que adoptaban la morfología del león, tanto en el mundo islámico como en el cristiano: aguamaniles, bocas de fuentes, gárgolas, etc.

En virtud de su carácter vigilante y protector, su figura se emplaza con valor profiláctico en los umbrales²⁵ y en los sepulcros, donde incorpora además un significado resurreccional. El león tiene una destacadísima presencia en la escultura románica, preferentemente en la superficie de los capiteles, si bien fue empleado asimismo como basa en numerosos *protiri* del norte italiano y de la Puglia²⁶, o como mocheta bajo tímpanos –frecuentemente en calidad de ser andrógamo–.

Por su asociación con la imagen del poder es característica su aparición en la sigilografía, las medallas y las monedas, también como remate o complemento de cetros, mantos y demás insignias de soberanía, entre las que sobresalen los solios. En ellos, la imagen del león rememora el trono salomónico.

Precedentes, transformaciones y proyección

Las figuraciones del león en las artes de la Antigüedad desarrolladas en Mesopotamia, Egipto o Persia fueron decisivas en la transmisión de fórmulas a los siglos medievales, bien a través del mundo grecolatino o directamente desde el sustrato oriental. A las consabidas connotaciones áulicas y alegóricas de la imagen que venían desde antiguo, la Edad Media incorporó nuevas lecturas iconográficas en clave religiosa y moral que, en ocasiones, modificaron los modelos iniciales. El cristianismo potenció sin duda la multiplicación icónica del león.

Con el nacimiento de la heráldica en el siglo XII, el león se convirtió en la figura preferida en los blasones medievales²⁷. En la Baja Edad Media la representación del león ganó en realismo y objetividad²⁸, no sólo por el interés naturalista que animaba a las artes, sino

²⁵ Rabano Mauro indica que “Leones praepositi Ecclesiae intelliguntur. Unde in templo Domini leones, cum bubas, ex aere, in basibus templi fieri praecipuntur” (*PL*, CXI, col. 218).

²⁶ Ver ANGHEBEN, Marcello (2002): pp. 97-117. En un marco más amplio, DÉONNA, Waldemar (1949); DAVID ROY, Marguerite (1983).

²⁷ Se reproduce en un 15% de los mismos según apunta PASTOUREAU, Michel (1985): p. 133.

²⁸ Sobre la progresiva definición iconográfica del león ver BRETÈQUE, François de la (1985).

también gracias a la contemplación directa de los felinos, que podían ser vistos con mayor facilidad en los zoológicos nobiliarios. En los siglos bajomedievales el león aparece ya coronado como rey. Esta innovación es el reflejo de la promoción del león como soberano de los animales, desplazando a otras especies como el oso desde finales del siglo XI²⁹.

Pese a la extrema riqueza de contenidos que podía ser expresada a través de la imagen del león, no puede negarse que muchas de sus representaciones tuvieron como fin último un mero papel ornamental. Gran cantidad de leones –como ocurre con otros tantos temas zoomorfos– fueron empleados como motivo de repertorio sin más, y resulta inútil buscar en ellos valores semánticos.

Prefiguradas y temas afines

La afinidad morfológica del león con otros cuadrúpedos plantea dificultades para su correcta identificación, especialmente en ausencia de rasgos distintivos como la melena o de inscripciones aclaratorias³⁰. Es habitual, por lo tanto, la confusión con otras especies vecinas³¹. Ilustrativa de esta casuística, por ejemplo, es la aparición del leopardo en el lenguaje heráldico, el cual no es sino un león que adopta una posición particular, pasante en lugar de rampante y con la cabeza frontal³².

Por otro lado, debe contemplarse el fenómeno de la hibridación, característico de la cultura zoológica medieval. La fusión de las formas leoninas con otras especies animales dio lugar a un amplio abanico de seres fantásticos que no sólo compartían rasgos morfológicos con el león, sino incluso valores simbólicos, como es el caso del grifo.

Selección de obras³³

- Sarcófago, mediados del siglo III. París, Museo del Louvre, MR 887.
- *Evangelario de Echternach*, Northumbria (Inglaterra), siglo VIII. París, Bibliothèque nationale de France, Ms. Lat. 9389, fol. 75v.
- Fragmento textil, Zandaneh (Asia central), siglo IX. Nancy, Musée Lorrain.
- Leones de la fuente del Patio de los Leones de la Alhambra de Granada (España), siglo XI.
- Tímpano occidental de la catedral de Jaca, Huesca (España), finales del siglo XI.
- Cancel de la catedral de Torcello (Italia), siglo XII.
- Capitel de la lucha de David con el león de la nave sur de la Magdalena de Vézelay, Yonne (Francia), c. 1120-1130.

²⁹ Este proceso ha sido estudiado con detalle en PASTOUREAU, Michel (1985), y PASTOUREAU, Michel (2006).

³⁰ DEBIDOUR, Victor-Henri (1961): p. 26.

³¹ PASTOUREAU, Michel (2006): p. 56. Confusiones y transferencias que también se dan en el registro textual, donde se atribuyen al león características o comportamientos de otros animales: BRETÈQUE, François de la (1985): p. 151.

³² PASTOUREAU, Michel (2006): pp. 60-61.

³³ Para un extenso repertorio de imágenes de leones en manuscritos ver: <http://bestiary.ca/beasts/beastgallery78.htm#>; http://expositions.bnf.fr/bestiaire/feuille/index_lion.htm.

- Zócalo de la portada de Santa María de Ripoll, Gerona (España), mediados del siglo XII.
- Manto de Roger II, Palermo (Italia), c. 1134. Viena, Kunsthistorisches Museum, n° inv. XIII 14.
- Mosaico del Palacio de los Reyes normandos, Palermo (Italia), c. 1130-1140.
- León del monumento a Enrique II “el León”, Braunschweig (Alemania), 1166. Braunschweig, Castillo Dankwarderode.
- Pinturas murales de San Pedro de Arlanza, Burgos (España), post. 1200. Nueva York, The Metropolitan Museum of Art.
- Vidriera de la Nueva Alianza en el deambulatorio de la catedral de Bourges (Francia), principios del siglo XIII.
- León andalusí de bronce, siglos XII-XIII. París, Musée du Louvre, n° inv. 7883.
- *Bestiario Ashmole*, Inglaterra, principios del siglo XIII. Oxford, Bodleian Library, Ms. Ashmole 1511, fol. 10v.
- Álbum de Villard d’Honnecourt, c. 1220-1240. París, Bibliothèque nationale de France, Ms. Fr. 19093, fols. 24r. y 24v.
- Georgius Zothorus, *Liber astrologiae*, Sicilia, segundo cuarto del siglo XIII. París, Bibliothèque nationale de France, Ms. Lat. 7330, fol. 16.
- *Roman de Renart*, Norte de Francia, finales del siglo XIII. París, Bibliothèque nationale de France, Ms. Fr. 1280, fol. 1.
- Aguamanil de cobre, Nürnberg (Alemania), c. 1400. Nueva York, The Metropolitan Museum of Art.
- Plato de cerámica, ¿Manises?, Valencia (España), c. 1500. Nueva York, The Metropolitan Museum of Art.

Bibliografía

ANGHEBEN, Marcello (2002): “Les animaux stylophores des églises romanes apuliennes. Étude iconographique”, *Arte Medievale*, nueva serie, año I, n° 1, pp. 97-117.

BALTL, Hermann (1962): “Zur romanischen Löwensymbolik”, *Zeitschrift des Historischen Vereines für Steiermark*, vol. 54, pp. 195-220.

BEIGBEDER, Olivier (1989): *Léxico de los símbolos*. Encuentro, Madrid (1979), pp. 289-305.

BIEDERMANN, Hans (1993): *Diccionario de símbolos*. Paidós, Barcelona (1989), pp. 264-266.

BLOCH, Peter (1971): “Löwe”. En: *Lexikon der Christlichen Ikonographie*. Herder, Friburgo, vol. 3, pp. 112-119.

BRETÈQUE, François de la (1979): “Les lions porteurs de colonnes. Évolution de la forme et du contenu d’un motif de l’art roman”, *Le Moyen Âge*, t. LXXXV, pp. 211-243.

BRETÈQUE, François de la (1985): “Image d’un animal: le lion. Sa définition et ses ‘limites’, dans les textes et l’iconographie (XI^e-XIV^e siècle)”. En: *Le monde animal et ses représentations au Moyen-Âge (XI^e-XV^e siècles)*. Université de Toulouse-Le Mirail, Toulouse, pp. 143-154.

BRETÈQUE, François de la (1988): *Le motif du lion dans l’art et la littérature du Moyen-Age: recherche sur la mentalité et la civilisation*. Tesis doctoral en microficha, Université de Lille III (1986).

CHAMPEAUX, Gérard de; STERCKX, Sébastien (1984): *Introducción a los símbolos*. Encuentro, Madrid (1972), pp. 333-342.

CHARBONNEAU-LASSAY, Louis (1996): *El Bestiario de Cristo. El simbolismo animal en la Antigüedad y la Edad Media*. José J. de Olañeta, Palma de Mallorca (1941), vol. I, pp. 35-53.

CHEBEL, Malek (1995): “Lion”. En: *Dictionnaire des symboles musulmans. Rites, mystique et civilisation*. Albin Michel, París, p. 246.

CHIAPPORI, Maria Grazia (1996): “Leone”. En: ROMANINI, Angiola Maria (ed.): *Enciclopedia dell’arte medievale*. Istituto della Enciclopedia Italiana, Roma, vol. 7, pp. 634-639.

DAVID ROY, Marguerite (1983): “Les lions stylophores des églises du Haut-Dauphiné”, *Archéologia*, n° 176, pp. 12-19.

DOCAMPO ÁLVAREZ, Pilar; MARTÍNEZ OSENDE, Javier; VILLAR VIDAL, José Antonio (2000): “La versión C del Fisiólogo latino. *El Codex Bongarsianus 318* de Berna”, *Medievalismo. Boletín de la Sociedad Española de Estudios Medievales*, año 10, n° 10, pp. 27-67.

DEBIDOUR, Victor-Henri (1961): *Le bestiaire sculpté du Moyen Age en France*. Arthaud, París.

DÉONNA, Waldemar (1949): “Les lions attachés à la colonne”. En: *Mélanges d’archéologie et d’histoire offerts à Charles Picard à l’occasion de son 65^e anniversaire*. Presses Universitaires de France, París, vol. I, pp. 289-308.

DÉONNA, Waldemar (1950): “*Salve me de ore leonis*. À propos de quelques chapiteaux romans de la cathédrale Saint-Pierre à Genève”, *Revue belge de philologie et d’histoire*, t. XXVIII, pp. 479-511. Disponible en línea:

http://www.persee.fr/web/revues/home/prescript/article/rbph_0035-0818_1950_num_28_2_1876

DURLIAT, Marcel (1985): “Le monde animal et ses représentations iconographiques du XI^e au XV^e siècle”. En: *Le monde animal et ses représentations au Moyen-Âge (XI^e-XV^e siècles)*. Université de Toulouse-Le Mirail, Toulouse, pp. 73-90.

ETTINGHAUSEN, Richard; HARTNER, Willy (1984): “The Conquering Lion, the Life Cycle of a Symbol”. En: ETTINGHAUSEN, Richard, *Islamic Art and Archaeology Collected Papers*. Gebr. Mann Verlag, Berlín, pp. 693-711.

FAVREAU, Robert (1991): “Le thème iconographique du lion dans les inscriptions médiévales”, *Comptes rendus des séances de l’Académie des Inscriptions et Belles-Lettres*, año 1991, fasc. III, pp. 613-636. Disponible en línea: http://www.persee.fr/web/revues/home/prescript/article/crai_0065-0536_1991_num_135_3_15027

GANNON, Anna (2002): “King of all beasts. Beast of all kings. Lions in Anglo-Saxon coinage and art”. En: PLUSKOWSKI, Aleks (ed.): *Medieval animals. Archaeological Review from Cambridge*, 18, pp. 22-37.

GARCÍA GARCÍA, Francisco de Asís (2008): “El león y el trono en la iconografía medieval: imagen de poder y exégesis teológica”. En: *CEHA. XVII Congrès Nacional d’Història de l’Art. Art i Memòria. Pre-Actes*. Universitat de Barcelona, pp. 282-284. Disponible en línea: http://www.ub.edu/ceha-2008/pdfs/09-m04-s02-com_13-fag.pdf

HORAPOLO (1991): *Hieroglyphica*. Edición de GONZÁLEZ DE ZÁRATE, Jesús María. Torrejón de Ardoz, Akal.

IGARASHI TAKESHITA, Midori (1980): “Les lions dans la sculpture romane en Poitou”, *Cahiers de Civilisation Médiévale*, XXIII, pp. 37-54. Disponible en línea: http://www.persee.fr/web/revues/home/prescript/article/ccmed_0007-9731_1980_num_23_89_2132

KINDERMANN, H. (1975): “al-asad”, *Encyclopédie de l’Islam*. Brill, Leiden (1960), t. I, pp. 702-704.

KLOSS, Günter (2006): *Der Löwe in der Kunst in Deutschland. Skulptur vom Mittelalter bis heute*. Michael Inhof Verlag, Petersberg.

LECLERCQ, Henri (1930): “Lion”. En: CABROL, Fernand; LECLERCQ, Henri, *Dictionnaire d’archéologie chrétienne et de liturgie*. Letouzey et Ané, París, t. IX.1., cols. 1198-1207.

MALAXECHEVERRÍA, Ignacio (1982): *El bestiario esculpido en Navarra*. Institución Príncipe de Viana, Pamplona, pp. 125-146.

MALAXECHEVERRÍA, Ignacio (1986): *Bestiario medieval*. Siruela, Madrid, pp. 23-28.

MARIÑO FERRO, Xosé Ramón (1996): *El simbolismo animal. Creencias y significados en la cultura occidental*. Encuentro, Madrid, pp. 279-286.

MIQUEL, Dom Pierre (1992): *Dictionnaire symbolique des animaux*. Le Léopard d’Or, París, pp. 183-188.

MORALEJO ÁLVAREZ, Serafín (1992): “La iconografía en el Reino de León (1157-1230)”. En: *II Curso de Cultura Medieval. Alfonso VIII y su época*. Centro de Estudios del Románico, pp. 139-152.

ORDÓÑEZ PALACIOS, María Victoria (1976): “Representación del león en el arte hispanomusulmán”. En: *Actas del XXIII Congreso Internacional de Historia del Arte*. Universidad de Granada, Granada, vol. II, pp. 170-178.

OSTERREICHER-MOLLWO, Marianne (red.) (1992): *Dictionnaire des symboles*. Brepols, Turnhout (1990), pp. 186-187.

PASTOUREAU, Michel (1985): “Quel est le roi des animaux?”. En: *Le monde animal et ses représentations au Moyen-Âge (XI^e-XV^e siècles)*. Université de Toulouse-Le Mirail, Toulouse, pp. 133-142.

PASTOUREAU, Michel (2006): “La coronación del león. Cómo el bestiario medieval se asignó un rey”. En: *Una historia simbólica de la Edad Media occidental*. Katz, Buenos Aires (2004), pp. 51-68.

VILLAR VIDAL, José Antonio; DOCAMPO ÁLVAREZ, Pilar (2003): “*El Fisiólogo latino: versión B: 1. Introducción y texto latino*”, *Revista de literatura medieval*, t. XV/1, pp. 9-52.

VILLAR VIDAL, José Antonio; DOCAMPO ÁLVAREZ, Pilar (2003): “*El Fisiólogo latino: versión B: 2. Traducción y comentarios*”, *Revista de literatura medieval*, t. XV/2, pp. 107-156.



▲ *Evangelario de Echternach, Northumbria, s. VIII. París, BnF, Ms. Lat. 9389, fol. 75v.*

http://en.wikipedia.org/wiki/File:Meister_des_Evangeliars_von_Echternach_001.jpg
[captura 20/11/2009]

► *Leones de la fuente del Patio de los Leones de la Alhambra de Granada (España), s. XI.*

http://2.bp.blogspot.com/_Ch2rOAOOnlvo/Sorub9mmPI/AAAAAAAZ4/aeES_7DT7hw/s1600/alhambra+leones.jpg
[captura 20/11/2009]



▲ *Fragmento textil, Zandaneh (Asia central), s. IX. Nancy, Musée Lorrain.*

<http://alfalfapress.com/history/costume/images/9cLionTextileFrag.jpg>
[captura 20/11/2009]

▼ *Tímpano occidental de la catedral de Jaca, Huesca (España), finales del s. XI.*

[foto: autor]



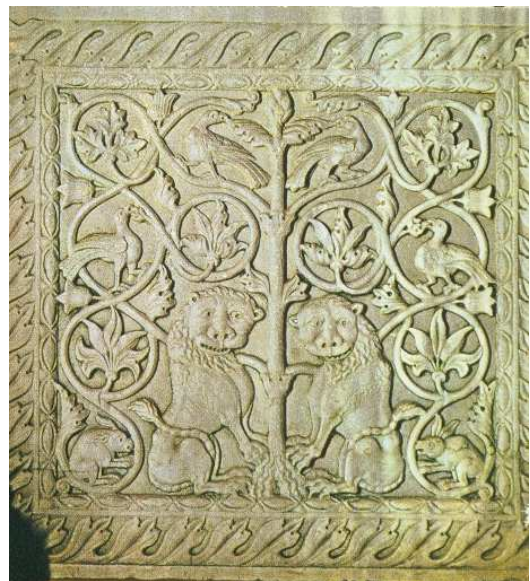


◀ **Manto de Roger II, Palermo, c. 1134. Viena, Kunsthistorisches Museum, n° inv. XIII 14.**

http://en.wikipedia.org/wiki/File:Weltliche_Schatzkammer_Wienc.jpg [captura 20/11/2009]

▼ **Cancel de la catedral de Torcello (Italia), s. XII.**

http://www.slowtrav.com/blog/anniene/Torcello_carvings.jpg [captura 20/11/2009]



◀ **Capitel de la lucha de David con el león de la nave sur de la Magdalena de Vézelay, Yonne (Francia), c. 1120-1130.**

http://commons.wikimedia.org/wiki/File:V%C3%A9zelay_Nef_Chapiteau_230608_06.jpg [captura 20/11/2009]



◀ **León del monumento a Enrique II “el León”, Braunschweig (Alemania), 1166. Braunschweig, Castillo Dankwarderode.**

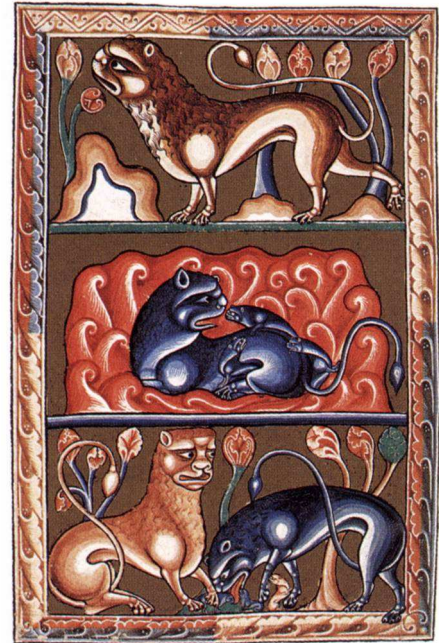
http://farm3.static.flickr.com/2068/2294052759_933b0154df_b.jpg [captura 20/11/2009]

► **Bestiario Ashmole, Inglaterra, principios del s. XIII. Oxford, Bodleian Library, Ms. Ashmole 1511, fol. 10v.**

http://www.wga.hu/art/zgothic/miniatur/1151-200/1english/14e_1151.jpg
[captura 20/11/2009]

▼ **Pinturas murales de San Pedro de Arlanza, Burgos (España), post. 1200. Nueva York, The Metropolitan Museum of Art.**

<http://www.wga.hu/art/zgothic/mural/12c2/06spanis.jpg> [captura 20/11/2009]

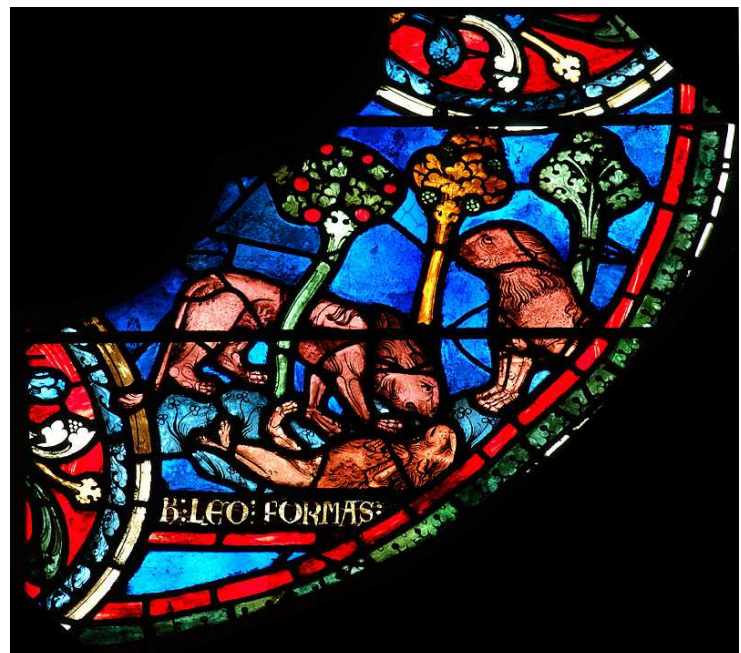


► **León andalusí de bronce, siglos XII-XIII. París, Musée du Louvre, n° inv. 7883.**

http://cvc.cervantes.es/actcult/jardin_andalusi/taifas/imagenes/almeria_01.jpg [captura 20/11/2009]

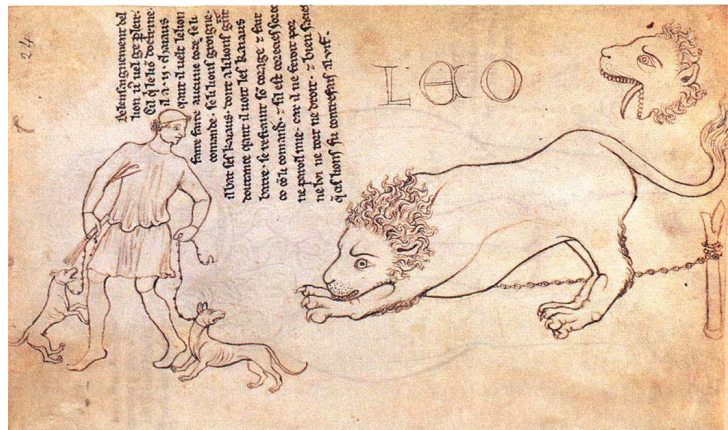
▼ **Vidriera del deambulatorio de la catedral de Bourges (Francia), principios del s. XIII.**

http://www.medievalart.org.uk/bourges/03_pages/03_panel_13.htm [captura 20/11/2009]



▲ **Georgius Zothorus, Liber astrologiae, Sicilia (Italia), segundo cuarto del s. XIII. París, BnF, Ms. Lat. 7330, fol. 16.**

<http://expositions.bnf.fr/bestiaire/images/3/lion12.jpg>
[captura 20/11/2009]



◀▲ Álbum de Villard d'Honnecourt, c. 1220-1240. París, BnF, Ms. Fr. 19093, fols. 24r. y 24v.

<http://www.wga.hu/art/v/villard/liontame.jpg><http://www.studiolum.com/wang/rhino/villard-de-honnecourt-lion.jpg> [captura 20/11/2009]

▼ Roman de Renart, Norte de Francia, finales del s. XIII. París, BnF, Ms. Fr. 1280, fol. 1.

http://classes.bnf.fr/renart/images/3/fr_1579_001.jpg [captura 20/11/2009]



▲ Aguamanil de cobre, Nürnberg (Alemania), c. 1400. Nueva York, The Metropolitan Museum of Art.

<http://www.metmuseum.org/Imageshare/cl/large/cl1994.244.R.jpg> [captura 20/11/2009]

► Plato de cerámica, ¿Manises?, Valencia (España), c. 1500. Nueva York, The Metropolitan Museum of Art.

<http://www.metmuseum.org/Imageshare/cl/large/cdi56-171-155.jpg> [captura 20/11/2009]

